

EL MÁS PELIGROSO DE LOS IMPERIALISMOS: EL RUSO

CONTRA EL IMPERIALISMO Y LA VIDA CARA, es la consigna comunista de una hoja volante que anuncia las manifestaciones del primer día de Mayo en Caracas

El comunismo internacional, tan pobre en ideas como feliz en la técnica de sus propagandas, ha desencadenado en los últimos meses una ofensiva tenaz contra el imperialismo británico y norteamericano.

Con una insistencia, que fatiga e irrita a los sectores cultos, pero que tiene la virtud de incrustar las ideas y consignas en el alma de las masas indoctas, los escasos diputados, los numerosos líderes y la extensa prensa comunista repite invectivas, sátiras, caricaturas y artículos humorísticos contra el imperialismo anglosajón. La cabeza de turco de esta última ofensiva es el Presidente Truman.

La eficacia del método de repetir como un estribillo las consignas, es indiscutible. La Rusia soviética, el primero y más eficaz de todos los estados totalitarios contemporáneos, logró persuadir al mundo que no había otro totalitarismo que el nazi-facismo. Rusia es denominada, con todo descaro, democracia. Ahora vocifera, por los miles de altoparlantes de su propaganda, contra las potencias imperialistas: Estados Unidos y la Gran Bretaña. Al parecer, Rusia está absolutamente limpia de esta mancha!

El mejor aliado de esa propaganda soviética es un sector de pseudo-intelectuales profesionales, que cultiva, halaga, y, a veces, sostiene económicamente Rusia en muchos países por medio de sus Embajadas. Ese sector intelectualoide se recluta principalmente entre los hombres de carrera, fracasados en su labor profesional.

—:—:—
Hace unos días pasaba por Caracas Don Alvaro de Albornoz. No sabemos

por qué se le tributaron insólitos homenajes. Habló en la Universidad, en la Asamblea Constituyente, en el Nuevo Circo. ¿Quién es Don Alvaro de Albornoz? ¿En qué universidad conquistó aureola de pensador? ¿Qué obras literarias garantizan la profundidad o la originalidad de sus ideas?

Don Alvaro de Albornoz, colocado en una alta tribuna caraqueña, sin más méritos que los de su historia de sectario anticatólico, habló del imperialismo anglosajón, y quiso hacer un párrafo humorístico en el estilo vulgar y chabacano, que satisficiera al público comunista o filocomunista, que le escuchaba.

Dijo Don Alvaro de Albornoz: "Es indispensable, al parecer, el derecho de Inglaterra a intervenir en Grecia, pueblo que no tiene nada de común con ella; en cambio es inadmisibile que pretenda Rusia intervenir en Polonia y los Balcanes, es decir, en pueblos de su raza y su cultura. Es indiscutible, al parecer, el derecho de Inglaterra a Gibraltar, que es español, a Malta y a Suez, como es indiscutible el derecho de los norteamericanos a Panamá; en cambio es intolérable que pretenda Rusia tener un interés superior en los Dardanelos, a las puertas del Mar Negro, que es un lago ruso. Por fortuna el público internacional no se compone enteramente de papanatas (Risas); y es de masiada "bola", por anchas que tengan las tragaderas (Risas) eso de defender la democracia en Grecia y en Turquía (Grandes aplausos)".

Nosotros, respetando el enorme y desconocido talento de Don Alvaro de Albornoz, opinaríamos que la consecuencia lógica de ese párrafo no es que Rusia tenga ningún derecho a los Dardanelos, sino, en todo caso, que Inglaterra y Estados Unidos no lo tenían sobre Gibraltar y Panamá. La



pretensión rusa sobre los Dardanelos es caer en la misma tendencia imperialista que se quiere condenar en Inglaterra y Estados Unidos.

—:—:—

Es cierto que no son nuevas las ansias imperialistas de Rusia

Cuando hace un siglo el Imperio de los Zares avanzaba hacia el Sur de Europa, los pensadores liberales del Viejo Mundo, alarmados, escribieron páginas mucho más profundas que las imbecilidades de Don Alvaro de Albornoz.

M. Thiers escribía en su Historia del Consulado y del Imperio: "Cuando el coloso ruso tenga un pie en los Dardanelos y otro en el Sund, el viejo mundo será esclavo y la libertad tendrá que emigrar a América... Quimeras hoy para las inteligencias limitadas, estas tristes predicciones se verán cruelmente realizadas algún día, porque Europa, torpemente dividida como las ciudades griegas ante los reyes macedonios, tendrá probablemente la misma suerte".

Suenan a fatídica profecía estas frases, como otras muy similares que pudieran recogerse en el Diario de Napoleón en Santa Helena y en las obras del Abate de Pradt, cantor de la Emancipación Hispanoamericana.

En el año 1853 escribía la Revista Española de Dos Mundos: "Recuérdese lo que era Rusia hace medio siglo, y con el mapa a la vista fórmese el catálogo de todas las provincias de que se ha apoderado. Su política invasora y rapaz promovió una guerra injusta a Turquía apenas zanjada la indepen-

dencia de Grecia. Ella borró a Polonia del mapa de las naciones en 1831. Las insurrecciones de Bulgaria y de Servia, son obra suya. La invasión de la Moldavia en 1848 y sus exigencias inhumanas, unida al Austria, respecto de los refugiados en 1849, obligaron a Francia y a Inglaterra a enviar sus escuadras, como ha sucedido ahora para proteger la independencia e integridad del imperio otomano. Desvaneciéndose la tormenta, y Rusia volvió de nuevo a la carga, tomando por pretexto la manoseada cuestión de los Santos Lugares. Sólo la ignorancia y la mala fe pueden poner en tela de juicio hechos tan incuestionables como los citados".

No son comentarios de hoy, son frases de hace un siglo. No se trata del imperialismo de Stalin; sino del imperialismo de los Zares moscovitas, de los que es fiel remedo el zar proletario del siglo veinte. Resulta una irrisión criticar el imperialismo anglosajón y olvidar que presenciamos el avance arrollador de un imperialismo mucho más peligroso y opresor: el imperialismo ruso-soviético.

—:—:—

La Rusia soviética controla hoy: Polonia, el Báltico, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Albania, Bulgaria y Rumanía por medio de satélites de refinada crueldad, como Tito, auténticos Gau-leiters del Comitern moscovita.

Pero hay algo más explícito: los países que se ha anexionado directamente con ocasión de la guerra. Imprestona su simple catálogo:

	Kms ²	Habitantes
Polonia Oriental	177.012	10.150.000
Carelia Finlandesa	41.772	470.000
Lituania	62.276	3.029.000
Estonia	46.817	1.120.000
Letonia	51.930	1.950.000
Besarabia y Bucovina	49.723	3.748.000
Moldavia	33.968	2.200.000
Petsamo (Finlandia)	10.581	4.000
Koenigsberg	9.031	400.000
Ucrania Subcarpática	12.743	800.000
Sakhalina del Sur (Extr. Or.)	35.440	415.000
Islas Curieles (Extr. Oriente)	10.223	4.500
Tannu Tuva (Mongolia)	165.696	65.000
Total	707.212	24.355.500

¿Existe hoy una nación con voracidad más escandalosa que la Rusia soviética? Sin embargo, hay que confesar que la insistente y hábil propaganda comunista está haciendo creer a grandes masas indóctas que no existe más imperialismo que el anglosajón. Se afirma: Rusia es antiumperialista. con el mismo descaro con que un día se dijo e hizo creer a esas mismas masas que Rusia era anti-totalitaria.

—:—:—

Rusia es la más totalitaria e imperialista de todas las potencias.

Pero con un detalle agravante. El imperialismo anglosajón, injusto en muchos procedimientos, está respaldado por instituciones y por pueblos de profundo sentido democrático. El avance soviético es el avance de una barbarie cruel y satánica. Frente al sistema colonial inglés, comprensivo e indulgente, se alza el espectro de la esclavitud del estado máquina, que convierte las naciones en cuartel, sin opción a ningún género de las más elementales libertades, conquista de la moderna civilización.

Recordemos nuevamente a un genial pensador del siglo pasado. El orador español, Don Juan Donoso Cortes, a quien hace una centuria escuchaba como un oráculo toda Europa, escribió estas frases, cuya perfecta realización asombra:

"...Puesta Rusia en medio de Europa, conquistada y prosternada a sus pies, ella misma absorberá por todas sus venas la civilización que ha bebido y que la mata. La Rusia no tardará en caer en putrefacción; entonces, señores, no sé cuál será el cauterío universal que tenga Dios preparado para aquella universal podredumbre"...

"...Yo creo más fácil una revolución en San Petersburgo que en Londres..."

".. Cuando todo es Dios y Dios es todo (en la absurda teoría del Panteísmo racionalista), Dios es, sobre todo, democracia y muchedumbre... En este sistema lo que no es el todo no es Dios, aunque participe de la Divinidad, y lo que no es Dios, no es nada, por-

que nada hay fuera de Dios que es todo. De aquí ese desprecio soberbio de los comunistas por el hombre, y esa negación insolente de la libertad humana. De aquí esas aspiraciones inmensas a una dominación universal por medio de la futura demagogia, que ha de extenderse por todos los continentes y ha de focar a los últimos confines de la tierra. De aquí esa furia insensata con que se propone confundir y triturar todas las familias, todas las clases, todos los pueblos, todas las razas de las gentes en el gran mortero de sus trituraciones.. El gran imperio anticristiano será un colosal imperio demagógico, regido por un plebeyo de satánica grandeza, que será el hombre del pecado..."

"...cuando en Europa no haya patriotismo, habiéndose extinguido por las revoluciones socialistas...; cuando en Occidente no haya más que dos grandes ejércitos, el ejército de los despojados (o proletarios) y el ejército de los despojadores (o capitalistas): entonces, señores, sonará en el reloj de los tiempos la hora de Rusia, entonces Rusia podrá pasearse tranquila, arma al brazo por nuestra patria..."

Estas líneas se escribieron en 1850. La visión profética de Donoso Cortes se ha realizado. El gran imperio anticristiano es un colosal imperio demagógico, regido por un plebeyo de satánica grandeza.

—:—:—

No somos nosotros quienes definden ningún género de imperialismo: ni el inglés, ni el yanqui, ni el holandés, ni siquiera los históricos imperialismos de Francia o de España. Creemos en la profunda frase de San Agustín: ¿Qué son los grandes imperios, sino grandes latrocinios"?

Pero nos irrita la avilantez con que nuestros comunistas criollos, mercenarios satélites del imperialismo ruso, hablan de imperialismo y totalitarismo.

El más negro, bárbaro y cruel de todos los totalitarismos es el soviético.

El más peligroso de todos los imperialismos: el ruso.

M. Aguirre Elorriaga.